

Pregunta: Mi hijo no tiene muchos intereses. Me preocupa que no le entusiasmen muchas cosas. ¿Cómo puedo ayudarlo a que encuentre algún interés?

¿Acaso no todos tenemos esos momentos FOMO? ¿El miedo a perderse algo (FOMO, en inglés)? Pero es normal que los niños, y los adultos, atraviesen etapas con intereses intensos y también etapas donde no les interesan las cosas. Apoya a tu niño durante todas estas etapas, y ayúdalo a explorar ideas y experiencias nuevas al fomentar la habilidad para la vida del Aprendizaje Comprometido y Autodirigido.

Aprendizaje Comprometido y Autodirigido: A través del aprendizaje podemos alcanzar nuestro potencial. A medida que cambia el mundo, también podemos cambiar mientras vivimos y aprendemos.

1

Busca un brillo en los ojos de tu niño que refleje un interés.

Patricia Kuhl, una científica de la Universidad de Washington, observa la importancia de mirar lo que hace iluminar los ojos de tu niño:

A medida que vi crecer a mi hija, existen varios momentos y varias cosas que la entusiasman. Como padres y cuidadores de toda una generación de niños, debemos estar al tanto del proceso de participación.

¿Existen pistas que puedan dar a conocer lo que tu hijo observa o piensa? Con tu estímulo y apoyo, algo tan pequeño como que tu niño mire un auto en la calle se puede convertir en un interés por los autos que lleve a una pasión a fin de entender cómo funcionan los objetos en nuestra vida. O mirar cómo la lluvia dibuja patrones en la ventana puede llevar a una pasión por la fotografía.

2

Impulsa la imaginación de tu niño.

Busca formas de profundizar sus experiencias. Esto lo ayudará a descubrir nuevos intereses. ¿Qué sucede en su vida? ¿Acaso tu niño o algún miembro de la familia viajó recientemente a algún lado? ¿Tiene un personaje favorito de una película o videojuego? Usa estas ideas como puntos de partida para discusiones y actividades.

- Visita la biblioteca local y busca libros sobre alguno de estos temas. Anima a tu niño a encontrar diferentes tipos de material de lectura, como libros con fotos, libros de cuentos y revistas.
- Dale a tu niño un tema o una pregunta para pensar, por ejemplo: “¿Cómo será el mundo en 50 años?” Luego pídele que escriba o relate una historia, pinte, dibuje o use alguna otra forma creativa para expresarse.

3

Ofrécele a tu niño experiencias que involucren el cerebro, cuerpo, sus sentimientos y relaciones.

Geoffrey Canada, CEO y presidente de Harlem Children's Zone en la Ciudad de Nueva York, establece que es vital para los padres y maestros reconocer que los niños aprenden de diferentes formas y son buenos en cosas distintas. Se deben fomentar las fortalezas individuales de cada niño:

Queremos buena música, arte y deportes. Queremos que los jóvenes se destaquen en múltiples cosas, no solo en la oferta académica.

El aprendizaje emocional, social y académico se conectan cuando los niños están realmente inmersos en el aprendizaje. Busca experiencias o actividades que involucren a tu niño en todos estos niveles. Considera estas preguntas para desarrollar ideas:

- ¿Parecen gustarle las actividades individuales o le gusta estar rodeado de muchas personas?
- ¿Le va bien en una asignatura en particular en la escuela?
- ¿Le gusta estar activo o participar en actividades más tranquilas?
- ¿Cuáles son los intereses de sus amigos?

Recuerda que muchos niños tienen cronogramas repletos con actividades postescolares, tarea y otras responsabilidades. Asegúrate que tu niño tenga tiempo suficiente para relajarse y disfrutar de recreos no estructurados durante la semana. Busca un cronograma que funcione para toda la familia.

4

Pregúntale a tu niño preguntas abiertas.

Haz preguntas que usen las palabras “quién”, “qué”, “dónde”, “cuándo” y “por qué”. Este tipo de preguntas requieren que tu niño elabore, desarrolle respuestas que no sean simplemente sí o no. Intenta realizar estas preguntas:

- “¿Qué cosa nueva hiciste hoy?”
- “¿Te reíste en algún momento?”
- “¿Qué aprendiste hoy?”

Incorpora estas preguntas como parte de tu rutina al principio y al final del día. Recuerda compartir tus propias respuestas a la pregunta con tu niño. Esta es una gran forma de conectar todos los días y aprender más sobre lo que piensa.

5

Habla con tu niño sobre las cosas que te interesan a ti.

Cuando mantienes vivo tu propio entusiasmo por aprender, es probable que tu niño siga tu ejemplo. Cuando tu niño ve que haces algo que te interesa, como leer un libro o jugar algún deporte, él aprende de tu ejemplo. ¡También te beneficiarás de dedicarte tiempo para hacer algo que disfrutas!

- Señala las cosas que te interesan y qué haces para aprender más. Di algo como: “Me interesó la historia publicada en el periódico sobre la historia de nuestra comunidad. Voy a hablar con algunos de nuestros más viejos amigos y vecinos para ver qué recuerdan de esta comunidad mientras crecían”. Dale a tu niño la oportunidad de acompañarte.